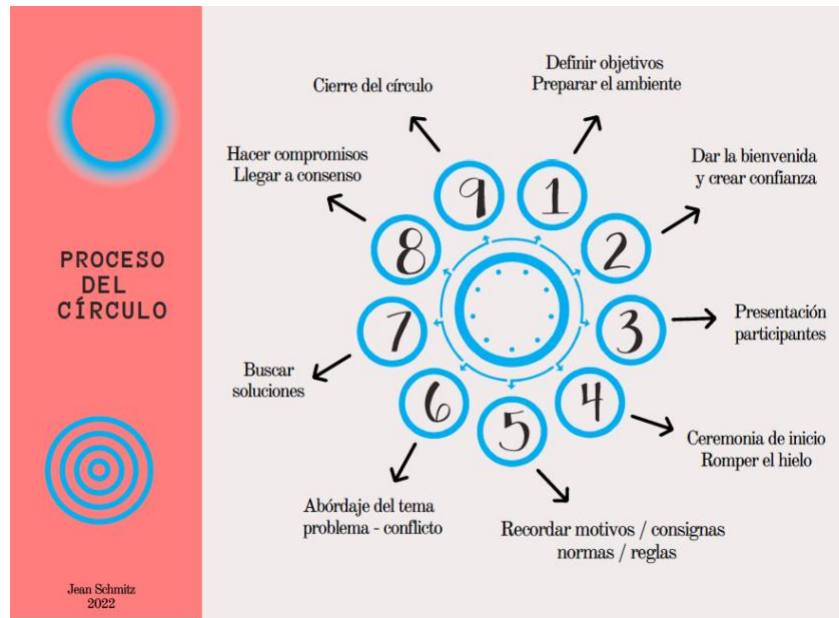


EL PROCESO DEL CÍRCULO



Etapa 1: Definir el objetivo o los objetivos

Se supone que la persona facilitadora ha preparado su círculo. Es decir tiene claro cuál es el objetivo o los objetivos que quiere lograr a través del círculo. Por ejemplo: desarrollar o reforzar y mantener el sentido de comunidad (crear relaciones sanas, seguras, fuertes entre el estudiantado) o concientizar – sensibilizar sobre la importancia de realizar sus tareas, etc.

La persona facilitadora prepara el salón de clase u otro lugar para realizar su círculo. Instalar las sillas en círculo, poniendo la cantidad exacta de sillas según la cantidad de participantes, incluyendo ella.

Etapa 2: Dar la bienvenida y crear confianza

Siempre es importante y, sobre todo, necesario que la persona facilitadora de la bienvenida a las personas integrantes del círculo. Por ejemplo: *“Buenos días a todos (o todas); ¿Cómo están? ¿Cómo se sienten? ¿Cómo están hoy de ánimo? Me da mucho gusto verles y compartir nuevamente este curso con ustedes. Intentamos a dar lo mejor de nosotros (nosotras) para que esta clase sea agradable, benéfica y aprovechada de la mejor forma posible en cuanto a relaciones entre todos (todas) y aprendizajes.”*

La persona facilitadora dará siempre lo mejor de sí para que su tono de voz, su expresión (sonriente, por ejemplo) y estado de ánimo (comunicación no verbal) sea lo más amable, acogedor y simpático posible a fin de contribuir a crear un clima de confianza y un ámbito amigable, para abordar la clase también con seriedad en término de participación y aprendizaje.

Etapa 3: Presentación de los participantes

En caso que todos (todas) los participantes ya se conocen, no es necesario presentarse de nuevo. Sin embargo, si hay una nueva o varias nuevas personas que integran por primera vez el círculo, es fundamental realizar un círculo de presentación y dar la bienvenida al (a la) nuevo(a) integrante. Es indispensable pues estas nuevas personas se verán bien acogidas y se sentirán probablemente contentas, apreciadas, reconocidas... La persona facilitadora podría, por ejemplo, decir: *“Hoy tenemos a un nuevo integrante; se llama carlos (o Carla). Con Carlos (Carla) ampliamos, agrandamos nuestra comunidad educativa; por ello, es importante que nos presentamos cada uno ante él (o ella) dando su nombre y una breve palabra de bienvenida”* y terminar con Carlos (Carla) que probablemente se sorprenderá de una acogida inesperada y positiva.

En este sentido, va también la celebración de los cumpleaños. Son momentos de unión y felicidad, inclusive si no hay pastel ni regalo. Los abrazos y las palabras valen mucho más que estos.

Etapas 4: Ceremonia de inicio / dinámica de rompe hielo

Según el tiempo disponible, y el estado general de ánimo de las personas participantes en el círculo, se puede o no realizar una ceremonia de inicio o una dinámica de rompe hielo para crear mayor confianza, para despertar el cuerpo y la mente, o para relajarse un poco y disfrutar del momento.

En cuanto a una ceremonia o ritual puede ser varias cosas como, por ejemplo: Un ejercicio de respiración; algunos movimientos corporales, escuchar una música inspiradora, una breve canción con letras profundas, cantar, rezar, leer una cita reflexiva, un poema...

O se puede realizar una breve dinámica de rompe hielo. Aquí, en este enlace, encontrarán varias dinámicas interesantes, tales y como:

<https://www.imageneseducativas.com/wp-content/uploads/2020/08/25-DIN%C3%81MICAS-DE-GRUPO-PARA-ROMPER-EL-HIELO.pdf>

No es obligatorio realizar siempre una ceremonia de inicio o una dinámica de rompe hielo; solo cuando la persona facilitadora lo estima necesario, viendolo como un valor agregado para la comunidad.

Etapas 5: Recordar las consignas y normas del círculo

Hay normas y consignas básicas para que el proceso del círculo sea eficaz. Por ejemplo, respetar su turno para hablar; no interrumpir; escuchar activamente (hasta empáticamente), no criticar, no juzgar pero podemos discrepar pero siempre con respeto; mantener la confidencialidad (hay cosas sensibles y privadas que se pueden mencionar durante el círculo ; es necesario mantener la confidencialidad (lo que se dice en el círculo se queda en el círculo). Son las normas y consignas básicas. Se pueden agregar algunas más. Lo ideal es desarrollar éstas con los y las participantes del círculo. Una vez desarrolladas, colocarlas en un afiche en la pared para recordarlas al momento de realizar el círculo (ver anexo que presenta un listado de principios para el buen funcionamiento de un círculo).

Etapas 6: Abordaje del tema / problema / conflicto

En esta etapa el/la facilitador/a formula las preguntas, preparadas previamente, para abordar una situación, un asunto, un tema, un incidente o un conflicto determinado. Es el momento preciso donde los/las integrantes del círculo van a poder contar sus historias, expresar sus sentimientos, pensamientos y opiniones, necesidades, intereses, ideas, preocupaciones, ilusiones, deseos, compromisos, etc.

La persona facilitadora debe recordar que las preguntas tienen que ser abiertas, neutras, singulares y claras y que promueven la reflexión, el abordaje del problema o conflicto.

Es aconsejable preparar entre 3 y 7 preguntas, no más sino el proceso sería demasiado largo. Por cada pregunta, definir si será de tipo secuencial (se espera una respuesta de todas las personas integrantes del círculo) o de tipo no secuencial (solo responden las personas que levantan la mano).

Etapas 7: Buscar soluciones

No todos los círculos requieren de toma de decisiones como, por ejemplo, los/las que se dedican a construir relaciones interpersonales, a comprender y profundizar ciertos conceptos (valores, deberes y derechos, igualdad de género, etc.). En este caso se salta esta etapa ya que no tiene sentido. En cambio, algunos círculos exigen buscar soluciones, sobre todo cuando se trata de conflictos que generan problemas y malestar dentro de la comunidad escolar. En estos círculos, se busca definir soluciones, aunque no siempre es posible, a partir de todos los aportes individuales. Llegar a tomar decisiones en conjunto requiere de mucho respeto y tolerancia, de apertura y flexibilidad, de paciencia y creatividad, de empatía y sobre todo estar dispuesto a dejar de lado sus intereses personales y más bien priorizar los del grupo.

Etapas 8: Hacer compromisos / Llegar a compromisos

Llegar a consenso significa tomar y respetar acuerdos entre las personas participantes, aceptarlos y responsabilizarse por el resultado. Para facilitar el proceso de búsqueda de un consenso, el/la facilitador/a puede ayudar al grupo a identificar los puntos sensibles y de desacuerdo, y empujar a todos a explorar y comprender las distintas visiones y perspectivas. Buscar consenso demanda más tiempo que otras formas de tomar decisiones, como el voto o la decisión tomada por la jerarquía. Llegar a consenso promueve definitivamente el empoderamiento, la responsabilidad individual y colectiva, y contribuye a reforzar las relaciones interpersonales.

Llegar a consensos requiere de diálogo, de una escucha empática, de una disposición constructiva y de una argumentación clara de ideas y posiciones. No hay lugar para críticas y juicios. Cuando no se puede llegar a un consenso, el/la facilitador/a tomará la decisión final, pero siempre explicando a sus estudiantes por qué tomó tal decisión y por qué rechazó tal otra.

Etapas 9: Cerrar el círculo

Antes de despedirse, es importante que el/la facilitador/a haga un cierre del círculo dejando una onda positiva y optimista en el ambiente. Puede hacerlo con una pequeña ceremonia como la de apertura, o simplemente formular una última pregunta; aquí unos ejemplos de preguntas para el cierre:

- ¿Qué llevas contigo del círculo que acabamos de realizar?
- Menciona un aspecto positivo que rescatas de nuestro círculo.
- ¿Qué has aprendido durante este círculo?

- ¿Qué te ha sorprendido durante este círculo?
- Lo que me gusta de nuestra comunidad es...
- No quiero salir de esta sala sin antes decir que...

Lista de actitudes deseables (normas) para participar en los círculos

Escucharse: escuchar atentamente; no interrumpir al que habla.

Ser sincero: decir lo que uno piensa de corazón. Ser sincero al momento de hablar.

Ser tolerante: respetar las opiniones de los demás.

Sentirse libre: poder expresar nuestras ideas libremente.

Ser empático: ponerse en el lugar de otra persona para poder entenderle y no criticar.

Ser sereno: ante cualquier problema, mantener la calma.

Ser humilde: no creerse más que nadie, todos somos iguales. Todos podemos aportar.

Mostrar apertura: estar abierto a ideas y posiciones contraria a la nuestra.

Ser solidario: estar siempre dispuesto a ayudar a los demás y apoyarnos mutuamente.

Ser confiado: creer en los demás, en el grupo.

Comprometerse: respetar sus acuerdos, cumplir con sus palabras.

Esforzarse: hacer bien las actividades, dar lo mejor de sí.

Ser paciente: esperar su turno para hablar.

Respetarse: todos somos iguales, no discriminar, aceptar que en un grupo haya opiniones diversas.

Mostrar amor: poner amor al hacer las cosas, tener aprecio y cariño.

Tener humor: ser felices, no ser amargados, aprender a reírnos de nuestros propios errores y ver lo bueno y positivo de las cosas.

Ser amigable: crear compañerismo, relaciones interpersonales positivas.

Tener voluntad: creer en el cambio, esforzarse para conseguir las cosas, seguir adelante y no mirar hacia atrás.

Tener perseverancia: no darse por vencido frente a cualquier dificultad.

Ser responsable: responder por sus actos.